

## **Julio 6**

### **835-796 a.C. Reinado de Joás en Judá**

#### **2 Cr. 24.1-19**

1 Siete años tenía Joás cuando comenzó a reinar, y cuarenta años reinó en Jerusalén. El nombre de su madre fue Sibia, de Beerseba.<sup>2</sup> E hizo Joás lo recto ante los ojos de Jehová todos los días de Joiada, el sacerdote.<sup>3</sup> Joiada lo hizo casar con dos mujeres, y engendró hijos e hijas.

<sup>4</sup> Después de esto, aconteció que Joás decidió restaurar la casa de Jehová.<sup>5</sup> Reunió a los sacerdotes y a los levitas, y les dijo: «Salid por las ciudades de Judá y recoged dinero de todo Israel, para que cada año sea reparada la casa de vuestro Dios; y vosotros poned diligencia en el asunto». Pero los levitas no pusieron diligencia.<sup>6</sup> Por lo cual el rey llamó al sumo sacerdote Joiada y le dijo: «¿Por qué no has procurado que los levitas traigan de Judá y de Jerusalén la ofrenda que Moisés, siervo de Jehová, impuso a la congregación de Israel para el tabernáculo del Testimonio?». <sup>7</sup> Pues la impía Atalía y sus hijos habían destruido la casa de Dios, y además habían gastado en los ídolos todas las cosas consagradas de la casa de Jehová.

<sup>8</sup> Mandó, pues, el rey que hicieran un arca, la cual pusieron fuera, a la puerta de la casa de Jehová;<sup>9</sup> e hicieron pregonar en Judá y en Jerusalén que trajeran a Jehová la ofrenda que Moisés, siervo de Dios, había impuesto a Israel en el desierto.<sup>10</sup> Todos los jefes y todo el pueblo se gozaron, trajeron ofrendas y las echaron en el arca hasta llenarla.<sup>11</sup> Y cuando llegaba el momento de llevar el arca al secretario del rey por medio de los levitas, si veían que había mucho dinero, venía el escriba del rey y el que estaba puesto por el Sumo sacerdote, llevaban el arca, la vaciaban y la retornaban a su lugar. Así lo hacían de día en día, y recogían mucho dinero.<sup>12</sup> Luego el rey y Joiada lo daban a los que hacían el trabajo del servicio de la casa de Jehová. Estos contrataban canteros y carpinteros para que repararan la casa de Jehová, y artífices en hierro y bronce para componer la Casa.<sup>13</sup> Hacían, pues, los artesanos la obra, y con sus manos la obra quedó restaurada; restituyeron la casa de Dios a su antigua condición, y la consolidaron.<sup>14</sup> Cuando la terminaron, trajeron al rey y a Joiada lo que quedaba del dinero e hicieron de él utensilios para la casa de Jehová, utensilios para el servicio, morteros, cucharas, vasos de oro y de plata. Y sacrificaron holocaustos continuamente en la casa de Jehová durante todos los días de Joiada.<sup>15</sup> Pero Joiada envejeció y murió lleno de días; tenía ciento treinta años cuando murió.<sup>16</sup> Lo sepultaron en la Ciudad de David con los reyes, por cuanto había hecho el bien en Israel, con Dios y con su casa.<sup>17</sup> Muerto Joiada, vinieron los príncipes de Judá y le ofrecieron obediencia al rey. El rey los oyó,<sup>18</sup> y ellos abandonaron la casa de Jehová, el Dios de sus padres, y sirvieron a los símbolos de Asera y a las imágenes esculpidas. Entonces la ira de Dios vino sobre Judá y Jerusalén por este su pecado.<sup>19</sup> Y les envió profetas para que los hicieran volver a Jehová, los cuales los amonestaron; pero ellos no los escucharon.

#### **2 R. 12.1-16**

1 En el séptimo año de Jehú comenzó a reinar Joás y reinó cuarenta años en Jerusalén. El nombre de su madre era Sibia, de Beerseba.<sup>2</sup> Joás hizo lo recto ante los ojos de Jehová todo el tiempo que lo dirigió el sacerdote Joiada.<sup>3</sup> Con todo, los lugares altos no se quitaron, porque el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.

<sup>4</sup> Joás dijo a los sacerdotes: «Todo el dinero consagrado que se acostumbra traer a la casa de Jehová, el dinero del rescate de cada persona, según está estipulado, y todo el dinero que cada uno de su propia voluntad trae a la casa de Jehová,<sup>5</sup> que lo reciban los sacerdotes, cada uno de manos de sus familiares, y con él reparen los portillos del Templo dondequiera que se hallen grietas».

<sup>6</sup> Pero en el año veintitrés del rey Joás aún no habían reparado los sacerdotes las grietas del Templo.<sup>7</sup> Llamó entonces el rey Joás al sumo sacerdote Joiada y a los demás sacerdotes y les dijo: «¿Por qué no

reparáis las grietas del Templo? De ahora en adelante, pues, no toméis más el dinero de vuestros familiares, sino dadlo para reparar las grietas del Templo».

8 Los sacerdotes consintieron en no tomar más dinero del pueblo, ni tener a su cargo reparar las grietas del Templo.

9 Pero el sumo sacerdote Joiada tomó un cofre e hizo en la tapa un agujero, lo puso junto al altar, a la mano derecha conforme se entra en el templo de Jehová, y los sacerdotes que guardaban la puerta ponían allí todo el dinero que se traía a la casa de Jehová.10 Cuando veían que había mucho dinero en el cofre, venía el secretario del rey y el Sumo sacerdote, contaban el dinero que hallaban en el templo de Jehová y lo guardaban.11 Entregaban el dinero suficiente a los que hacían la obra y a los que tenían a su cargo la casa de Jehová. Ellos lo gastaban en pagar a los carpinteros y maestros que reparaban la casa de Jehová,12 y a los albañiles y canteros; y en comprar la madera y la piedra de cantería para reparar las grietas de la casa de Jehová, y en todo lo que se gastaba en la Casa para repararla.13 Pero de aquel dinero que se traía a la casa de Jehová, no se hacían tazas de plata, ni despabiladeras, ni jofainas, ni trompetas, ni ningún otro utensilio de oro ni de plata para el templo de Jehová,14 pues lo daban a los que hacían la obra, y con él reparaban la casa de Jehová.15 No se le pedía cuentas a los hombres en cuyas manos el dinero era entregado, para que ellos lo dieran a los que hacían la obra, porque ellos lo hacían fielmente.16 El dinero por el pecado y el dinero por la culpa no se llevaba a la casa de Jehová, porque era de los sacerdotes.

## **825 a.C. Comienzo del ministerio profético de Joel**

### **Jl. 1.1**

1 Palabra de Jehová que vino a Joel hijo de Petuel.

El libro del profeta Joel menciona el nombre de éste y dice que es hijo de Petuel, pero no añade ningún elemento biográfico, ni aporta ningún dato cronológico. A causa de esta falta de información precisa, los intérpretes no han llegado a ponerse de acuerdo sobre el momento en que Joel ejerció su actividad profética. La tradición lo consideraba como la más antigua obra profética escrita que se había conservado, y lo ubicaba probablemente en el siglo IX a. C (cerca del 825 a.C.). Siguiendo el criterio de algunos intérpretes y el de la tradición, en el presente trabajo el libro de Joel aparece colocado en el reinado de Joás (835-796 a.C.). También porque nos parece que las catástrofes naturales mencionadas en Amós 4.6-10 (un profeta cercanamente posterior) son las descritas en Joel con la plaga de langosta y la sequía. Teniendo también en cuenta que la deportación y venta de los israelitas a otras naciones, no fueron sucesos exclusivos de las invasiones asiria y babilónica (ver Amós 1.6).

## **Profecía de la devastación del país**

### **Jl. 1.2-2.2a**

2 «Oíd esto, ancianos,  
y escuchad, todos los moradores de la tierra.  
¿Ha acontecido algo semejante en vuestros días  
o en los días de vuestros padres?  
3 De esto contaréis a vuestros hijos,  
y vuestros hijos a sus hijos,  
y sus hijos a la siguiente generación.

4 Lo que dejó la oruga  
se lo comió el saltón;  
lo que dejó el saltón  
se lo comió el revoltón;  
y la langosta se comió  
lo que el revoltón había dejado.

5 »Despertad, borrachos, y llorad;  
gemid, todos los que bebéis vino,  
porque el vino se os ha quitado de vuestra boca.

6 Porque un pueblo fuerte e innumerable  
subió a mi tierra;  
sus dientes son dientes de león,  
y sus muelas, muelas de león.

7 Asoló mi vid y descortezó mi higuera;  
del todo la desnudó y derribó;  
sus ramas quedaron blancas.

8 »Llora tú,  
como joven vestida de ropas ásperas  
por el marido de su juventud.

9 Desapareció de la casa de Jehová  
la ofrenda y la libación;  
los sacerdotes ministros de Jehová  
están de duelo.

10 El campo está asolado  
y se enlutó la tierra,  
porque el trigo fue destruido,  
el mosto está pasado  
y se perdió el aceite.

11 »Confundíos, labradores;  
gemid, viñadores,  
por el trigo y la cebada,  
porque se perdió la mies del campo.

12 La vid está seca y pereció la higuera;  
también el granado, la palmera y el manzano:  
Todos los árboles del campo se secaron.

Y así se extinguió el gozo  
de los hijos de los hombres.

13 »Vestíos de luto y lamentad, sacerdotes;  
gemid, ministros del altar;  
venid, dormid con ropas ásperas,  
ministros de mi Dios;  
porque quitada es de la casa de vuestro Dios  
la ofrenda y la libación.

14 Proclamad ayuno, convocad asamblea,  
congregad a los ancianos  
y a todos los moradores de la tierra  
en la casa de Jehová, vuestro Dios,  
y clamad a Jehová.

15 »¡Ay del día!,

porque cercano está el día de Jehová;  
vendrá como destrucción  
de parte del Todopoderoso.  
16 ¿No fue arrebatado el alimento  
de delante de nuestros ojos,  
la alegría y el placer  
de la casa de nuestro Dios?  
17 El grano se pudrió debajo de los terrones;  
los graneros fueron asolados  
y los silos destruidos  
porque se había secado el trigo.  
18 ¡Cómo gemían las bestias!  
¡Cuán turbados andaban los hatos de los bueyes,  
porque no tenían pastos!  
Y fueron también asolados  
los rebaños de las ovejas.  
19 »A ti, Jehová, clamaré;  
porque el fuego consumió los pastos del desierto,  
la llama abrasó los árboles del campo.  
20 Las bestias del campo  
bramarán también a ti,  
pues se secaron los arroyos de las aguas,  
y el fuego consumió las praderas del desierto.  
1 »Tocad la trompeta en Sión  
y dad la alarma en mi santo monte.  
Tiemblen todos cuantos moran en la tierra,  
porque viene el día de Jehová,  
porque está cercano:  
2 día de tinieblas y de oscuridad,  
día de nube y de sombra.

## **Nuevo anuncio del "Día de Jehová"**

### **Jl. 2.2b-11**

»Como sobre los montes se extiende el alba,  
así vendrá un pueblo grande y fuerte;  
semejante a él no lo hubo jamás,  
ni después de él lo habrá  
en los años de muchas generaciones.  
3 »Delante de él consumirá el fuego;  
detrás de él abrasará la llama.  
Como el huerto del Edén  
será la tierra delante de él,  
y detrás de él  
como desierto asolado;  
nadie habrá que de él escape.  
4 Su aspecto, como aspecto de caballos,  
y como gente de a caballo correrán.

5 Como estruendo de carros saltarán  
sobre las cumbres de los montes;  
como sonido de llama de fuego  
que consume hojarasca,  
como pueblo fuerte dispuesto para la batalla.  
6 Delante de él temerán los pueblos;  
se pondrán pálidos todos los semblantes.  
7 Como valientes correrán,  
como hombres de guerra escalarán el muro;  
cada cual marchará por su camino  
y no torcerá su rumbo.  
8 Nadie empujará a su compañero,  
cada uno irá por su carrera;  
y aun cayendo sobre la espada no se herirán.  
9 Irán por la ciudad,  
correrán por el muro,  
subirán por las casas,  
entrarán por las ventanas  
a manera de ladrones.  
10 »Delante de él temblará la tierra  
y se estremecerán los cielos;  
el sol y la luna se oscurecerán,  
y las estrellas perderán su resplandor.  
11 Y Jehová dará su orden  
delante de su ejército,  
porque muy grande es su campamento  
y fuerte es el que ejecuta su orden;  
porque grande es el día de Jehová  
y muy terrible.  
¿Quién podrá soportarlo?

### **Joel hace un llamado al arrepentimiento**

#### **Jl. 2.12-17**

12 »Ahora, pues, dice Jehová,  
convertíos ahora a mí  
con todo vuestro corazón,  
con ayuno, llanto y lamento.  
13 Rasgad vuestro corazón y no vuestros vestidos,  
y convertíos a Jehová, vuestro Dios;  
porque es misericordioso y clemente,  
tardo para la ira y grande en misericordia,  
y se duele del castigo.  
14 ¡Quién sabe si volverá,  
se arrepentirá  
y dejará bendición tras sí;  
esto es, ofrenda y libación  
para Jehová, vuestro Dios!  
15 ¡Tocad trompeta en Sión,

proclamad ayuno,  
convocad asamblea,  
16 reunid al pueblo,  
santificad la reunión,  
juntad a los ancianos,  
congregad a los niños,  
aun a los que maman,  
y salga de su alcoba el novio  
y de su lecho nupcial la novia!  
17 Entre la entrada y el altar  
lloren los sacerdotes ministros de Jehová,  
y digan: “Perdona, Jehová, a tu pueblo,  
y no entregues al oprobio tu heredad  
para que no la dominen las naciones.  
¿Por qué han de decir entre los pueblos:  
‘Dónde está su Dios?’”.

### **Zacarías, hijo de Joiada, también llama al arrepentimiento**

#### **2 Cr. 24.20-22**

20 Entonces el espíritu de Dios vino sobre Zacarías, hijo del sacerdote Joiada, se puso en pie, en un lugar alto, y dijo al pueblo: «Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová? No os vendrá bien por ello, porque por haber dejado a Jehová, él también os abandonará».

21 Pero ellos conspiraron contra él, y por mandato del rey lo apedrearon hasta matarlo, en el patio de la casa de Jehová.<sup>22</sup> Así el rey Joás no se acordó de la misericordia que Joiada, padre de Zacarías, había tenido con él, sino que mató a su hijo, quien dijo al morir: «¡Jehová lo vea y lo demande!».

### **Trágico fin de Joás**

#### **2 Cr. 24.23-27**

23 A la vuelta del año subió contra él el ejército de Siria, que invadieron a Judá y a Jerusalén, mataron de entre el pueblo a todos los principales, y enviaron todo el botín al rey de Damasco,<sup>24</sup> pues aunque el ejército de Siria había venido con poca gente, Jehová entregó en sus manos un ejército muy numeroso, por cuanto habían abandonado a Jehová, el Dios de sus padres. Así sufrió Joás el castigo merecido.

25 Cuando se fueron los sirios, dejándolo agobiado por sus dolencias, conspiraron contra él sus siervos, a causa de la sangre de los hijos de Joiada, el sacerdote, y lo hirieron en su cama, donde murió. Lo sepultaron en la Ciudad de David, pero no en los sepulcros de los reyes.<sup>26</sup> Los que conspiraron contra él fueron Zabad hijo de Simeat, el amonita, y Jozabad hijo de Simrit, el moabita.

27 En lo tocante a los hijos de Joás, la multiplicación que hizo de las rentas y la restauración de la casa de Jehová, está escrito en la historia del libro de los reyes. Y reinó en su lugar su hijo Amasías.

#### **2 R. 12.17-21**

17 Por ese entonces subió Hazael, rey de Siria, peleó contra Gat y la tomó. Luego Hazael se propuso subir contra Jerusalén,<sup>18</sup> por lo que Joás, rey de Judá, tomó todas las ofrendas que habían dedicado sus antepasados Josafat, Joram y Ocozías, reyes de Judá, y las que él mismo había dedicado, y todo el oro que se halló en los tesoros de la casa de Jehová y en la casa del rey, y lo envió a Hazael, rey de Siria, el cual se retiró de Jerusalén.

19 Los demás hechos de Joás y todo lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?<sup>20</sup> Sus siervos se levantaron, tramaron una conjura y mataron a Joás en la casa de Milo,

cuando descendía a Sila.<sup>21</sup> Así pues, sus siervos Josacar hijo de Simeat, y Jozabad hijo de Somer, lo hirieron y murió. Lo sepultaron con sus padres en la ciudad de David. En su lugar reinó Amasías, su hijo.